

Ex officina
Literatura epigráfica en verso

C. Fernández Martínez, M. Limón Belén, J. Gómez Pallarès, J. del Hoyo Calleja
(eds.)

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Secretariado de Publicaciones

Ex officina

Literatura epigráfica en verso

**C. Fernández Martínez, M. Limón Belén, J. Gómez Pallarès, J. del Hoyo Calleja
(eds.)**

Ex officina

Literatura epigráfica en verso



Sevilla 2013

Serie: Literatura
Núm.: 128

COMITÉ EDITORIAL:

Antonio Caballos Rufino
(Director del Secretariado de Publicaciones)
Eduardo Ferrer Albelda
(Subdirector)

Carmen Barroso Castro
Jaime Domínguez Abascal
José Luis Escacena Carrasco
Enrique Figueroa Clemente
M^a Pilar Malet Maenner
Inés M^a Martín Lacave
Antonio Merchán Álvarez
Carmen de Mora Valcárcel
M^a del Carmen Osuna Fernández
Juan José Sendra Salas

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: Inscripción en verso de Mérida; fotografía de R. Verano.
Diseño de cubierta: J. J. Sendra

© SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2013
Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: secpub4@us.es
Web: <http://www.publius.us.es>

© C. FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, M. LIMÓN BELÉN, J. GÓMEZ PALLARÈS,
J. DEL HOYO CALLEJA (EDS.) 2013
© POR LOS TEXTOS, SUS AUTORES 2013

ISBN: 978-84-472-1483-9
Depósito Legal: SE 1888-13
Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain
Maquetación: BALAGUER VALDIVIA, S.L. - german.balaguer@gmail.com
Impresión: IMPRENTA KADMOS

Índice

INTRODUCCIÓN	11
CARLO CARLETTI	
BASE DE DATOS GRÁFICA Y RELACIONAL DE LOS <i>CLE</i> DE HISPANIA (PRESENTACIÓN DE LA PUBLICACIÓN ONLINE).....	17
C. FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, J. GÓMEZ PALLARÈS Y J. DEL HOYO CALLEJA	
LA RECOPILOCIÓN EPIGRÁFICA DE JUAN CALVETE DE ESTRELLA (1559).....	19
M ^a FELISA DEL BARRIO VEGA	
UN NUEVO FRAGMENTO MÉTRICO DE ÉCIJA.....	39
ROCÍO CARANDE HERRERO, SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA Y SERGIO GARCÍA-DILS DE LA VEGA	
<i>CIL</i> II 3001 (= <i>CLE</i> 1139), UN EPÍGRAFE <i>RECENTIOR</i>	55
JOAN CARBONELL MANILS	
STRATEGIE COMUNICATIVE NEGLI ELOGIA DAMASIANI: IL CASO DI AGNESE (E.D. 37).....	73
PASQUA COLAFRANCESCO	
UN CARMEN HALLADO EN GERENA (SEVILLA) INSPIRADO EN EL EPITAFIO DE CHINDASVINTO: NUEVA REDACCIÓN	85
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ Y CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ MARTÍNEZ	

REVISIONE E NUOVA INTERPRETAZIONE DI <i>CLE</i> 701 BÜCHELER.....	95
PAOLO CUGUSI	
POESIA LATINA SULLA PIETRA: NOTE TECNICHE E OFFICINALI.....	105
ANGELA DONATI	
TIPOLOGÍA DE LOS <i>CARMINA LATINA EPIGRAPHICA</i> CRISTIANOS.....	111
JOSEP M. ESCOLÀ Tuset	
LA PRIMERA TRADICIÓN TEXTUAL DE <i>CIL</i> VI 3*E (I).....	121
XAVIER ESPLUGA	
VERSOS EPIGRÁFICOS CONTRA LOS ABUSOS DE LA PROPAGANDA ELECTORAL EN EL MUNDO ROMANO.....	157
RICARDO HERNÁNDEZ PÉREZ	
<i>CLE</i> EN SAN LORENZO EXTRAMUROS (ROMA).....	171
JAVIER DEL HOYO Y MARÍA LIMÓN	
<i>MEMENTO MORI</i> :* THE USE(S) OF THE FUTURE IMPERATIVE IN THE <i>CARMINA LATINA EPIGRAPHICA</i>	193
PETER KRUSCHWITZ	
<i>NOMINA</i> Y <i>COGNOMINA</i> EN LOS <i>CLE</i> DE HISPANIA.....	217
MARÍA LIMÓN BELÉN Y LIDIA MARTÍN ADÁN	
<i>CORPUS</i> DE <i>CLE</i> DE LA BÉTICA CONSERVADOS Y NO: CONCLUSIONES GLOBALES DE SU ESTUDIO FILOLÓGICO.....	235
JESÚS MARTÍN CAMACHO	
RADICI ORALI DI CONVERGENZE TRA EPIGRAFIA E LETTERATURA NEL LINGUAGGIO FUNERARIO (POETICO O AFFETTIVO).....	253
MATTEO MASSARO	
ELEMENTOS LITERARIOS E ICONOGRÁFICOS EN ALGUNOS EJEMPLOS DE LA CERÁMICA DE GAIUS VALERIUS VERDULLUS DE LA MAJA (PRADEJÓN, LA RIOJA).....	275
MARC MAYER I OLIVÉ	

<i>NORTIA, TE VENEROR</i> (CLE 1530 = CIL 6. 537) LA DEFENSA DE AVIENO DE LA FORTUNA Y DEL ENCOMIO PROPIO	303
M ^a TERESA MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE	
COMENTARIO A LOS DÁCTILOS DE UN FRAGMENTO EPIGRÁFICO DE LA MESA DE GANDUL (<i>IRIPPO</i>) Y SU CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO	321
JOAQUÍN PASCUAL BAREA	
<i>LITORE PHOCAICO PELAGI VI EXAMIMATAE</i> (CIL VI 20674 = CLE 436)	339
MARÍA JOSÉ PENA	
EVOLUCIÓN DE LOS <i>CLE</i> EN <i>AUGUSTA EMERITA</i> : DEL PAGANISMO A LAS COMPOSICIONES CRISTIANAS	359
JOSÉ LUIS RAMÍREZ SÁDABA	
ELEMENTOS ‘POÉTICOS’ EN LOS <i>CLE</i> : EL USO DE <i>ACERBUS</i>	379
MIGUEL RODRÍGUEZ-PANTOJA	
OSSERVAZIONI SUL CARME LATINO EPIGRAFICO MERKELBACH - STAUBER 17/09/07	397
MARIA TERESA SBLENDORIO CUGUSI	
ISCRIZIONI METRICHE O LACERTI RITMICI: DI CHI E PER CHI?	407
ANTONIO SARTORI	
EL EPITAFIO DE MÓNICA: POLÍTICA, RELIGIÓN Y LITERATURA.....	419
JAVIER VELAZA	
UN EPITAFIO GRECO-LATINO FRAGMENTARIO DE <i>EMERITA AUGUSTA</i> : PROBLEMAS DE INTERPRETACIÓN.....	429
RODRIGO VERANO	

Nortia, te veneror (CLE 1530 = CIL 6. 537) la defensa de Avieno de la fortuna y del encomio propio¹

M^a TERESA MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

A Xavi

RESUMEN: El presente trabajo ofrece una interpretación del poema epigráfico firmado por Avieno, en el que el hombre político, que florece como escritor a mediados del siglo IV, elige una diosa sumamente local como Nortia, diosa etrusca de la fortuna, en un texto cuya pretensión es el *encomium* del propio autor y de sus descendientes. Con su homenaje al pasado, Avieno se presenta como un *renovator* de la *antiqua fides* etrusca.

ABSTRACT: This paper offers an interpretation of the epigraphic poem signed by Avienus, where the politician that blooms as a writer in the mid-fourth century chooses the very local goddess Nortia, the goddess of fortune in Etruria, in a text in which the author pretends his own and his descendants' *encomium*. With this homage to the past he presents himself as a *renovator* of the Etruscan *antiqua fides*.

1. RUF(I)O FESTO: INTRODUCCIÓN



Figura 1. Lápida de mármol conservada en el Museo Vaticano².

1. Este trabajo ha sido realizado dentro del Grupo de Investigación GIU 10-19 "LITTERARVM. Grupo de Investigación en Literatura, Retórica y Tradición Clásica" de la UPV/EHU.

2. Gall. lap. Dii II. CIL VI, 537 = CLE 1530 = ILS 2944 = AHRoma-8, 60a = AnnEpigr 1980, 39; PLRE I, Festus 12, 336-337. Imagen disponible tanto en la base *Epigraphik Datenbank-Claus /*

R(uff[i]vs) FESTVS v(ir) c(larissimus) DE SE AD DEAM NORTI[AM]
 FESTVS MVSONI SVBOLES PROLESQVE AVIENI
 VNDE TVI LATICES TRAXERVNT CAESIA NOMEN
 NORTIA TE VENEROR LARE CRETVS VVLSINIENSI
 ROMAM HABITANS GEMINO PROCONSVLIS AVCTVS HONOR[E]
 CARMINA MVLTA SERENS VITAM INSONS INTEGER AEV(V)M
 CONIVGIO LAETVS PLACIDAE NVMEROQ(VE) FREQVENTI
 NATVRVM EXSVLTANS VIVAX SIT SPIRITVS OLLIS
 CETERA COMPOSITA FATORVM LEGE TRAHENTVR

SANCTO PATRI FILIVS PLACIDVS
 IBIS IN OPTATAS SEDES NAM IVPPITER AETHRAM
 PANDIT F[ES]TE TIBI CANDIDVS VT VENIAS
 IAMQ[(VE) VENIS TE]NDIT DEXTRAS CHORVS [INDE DE]ORVM /
 EX TOTO [TIBI IA]M PLAVDITUR ECC[E POLO].

Ruff(i)o Festo Avieno es un poeta conocido y reconocido que floreció en la segunda mitad del siglo IV³. No entraremos aquí directamente en el debate sobre su *nomen* (*Avienus* o *Avienius*⁴). En cualquier caso, Festo es el nombre destacado en las dos partes de la lápida; forma de presentarlo coincidente con la tendencia más propia del alto Imperio de invertir *nomen* y *cognomen*⁵.

Consta la lápida de dos partes claramente diferenciadas en el campo epigráfico, con ocho y cuatro hexámetros respectivamente, encabezados por sendos *praescripta* con la indicación del dedicante; la segunda es claramente el epitafio del primero, dedicado por uno de sus hijos⁶. Aquélla se encuadra dentro de la llamada “epigrafía oficial” —no es, por tanto, un autoepitafio⁷—, mientras que la última es un epitafio firmado por alguno de sus hijos, que ostenta el mismo *cognomen* que su madre. Los dos textos, como se advierte

Slaby EDCS: <http://www1.ku.de/epigr/uah-bilder.php?bild=PH0005461> como en la del *CIL*: <http://cil.bbaw.de/test06/bilder/datenbank/PH0005461.jpg>

3. Cf. P. Cugusi, *Aspetti letterari dei CLE*, Bologna 1996², 108-109 y 338. De Avieno conservamos una de las últimas versiones latinas de los *Phaenomena* de Arato —publicada *nuper* según Jerónimo (*in Tit.* 1.12) en 387—, una *Descriptio orbis terrae*, el poema *Ora maritima* —que le proporcionó fama desde los comienzos de la Edad Media— y un pequeño grupo de *carmina minora*.

4. Intentó zanjar la cuestión A. Cameron, “Avienus or Avienius?”, *ZPE* 108, 1995, 252-262, con una defensa con matices de *Avienius*, apoyada en la noticia de que el manuscrito perdido en el que G. Valla basó su *editio princeps* (1488) ofrecía como nombre completo *Rufus Festus Avienius*.

5. Otro ejemplo: *Albinus Caecina* (Macr. *Sat.* 1.7.34).

6. Una segunda inscripción completa prácticamente el retrato epigráfico de Rufo Festo, y para tal fin habría sido colocada bajo la anterior R(VFI) FEST(I) AVIENI / BIS PROCONSVLIS/ ET CELEBRIS POETAE/ INSGNIS MEMORIA (*CIL* 6. 537adn); en la edición de *CIL* 6 (1876), ad n.: “Infra hunc titulum olim videtur olim videtur collocatus fuisse qui nunc extat in Museo Vaticano, Gall. Cap. Suppl. mag. I titulus novicius”. Se podría sumar, con aún más reservas, una inscripción griega, con mención expresa de un procónsul en Acaya Ρούφιλος Φῆστος (*CIG* 372).

7. Cf. J. Gómez Pallarès, “Autobiography as Meta-Literature”, *Veleia* 18-19, 2001-2002, 399-415.

en la lápida, fueron grabados en el mismo momento y por el mismo lapicida, que tiene mucho cuidado a la hora de grabar los *praescripta* con letras de casi doble tamaño a los versos. Salvo en el encabalgamiento de los versos 4-5, que completa la alusión al satisfactorio matrimonio, cada hexámetro constituye además una unidad de sentido.

Si los tres versos iniciales ensalzan el orgullo de los orígenes, los siguientes están dedicados a su posteridad; finalmente, como contraste, Avieno acaba con un poco original cotejo entre el espíritu humano y sus circunstancias, que repite, en un cotejo más optimista, la antigua doctrina de Rufo y Epicteto.

Es un poema escrito sin duda desde la madurez, programático hasta el punto en que, con los detalles biográficos que ofrece, se viene incluyendo en las ediciones impresas a modo de prefacio de la obra poética de Avieno.

Como con otras familias importantes tardoimperiales, se ha intentado reconstruir una pequeña historia de la suya, que empieza en la época de los Severos y acaba a finales del siglo V; se considera la posibilidad de inclusión en la misma, por ejemplo, de *Rufius Petronius Placidus*, cónsul en 481, que además recuerda los nombres de la esposa y del hijo del poeta explícitos en la lápida⁸.

2. ORGULLO DEL YO A TRAVÉS DE ANCESTROS NO ROMANOS: LA BASE DEL ENCOMIO

Frente al más habitual epitafio que ensalza los méritos que aseguran al difunto y confortan a sus supervivientes, la primera parte del *carmen* —que es la que revisaremos en cuanto a modelos, finalidad, etc— prima la renovación y la preservación, la seguridad garantizada por esa prole extensa y bien asentada, salvaguardia de los valores de la antigua Roma. Todo ello se impregna de un ambiente casi novelesco centrado en una profesión de fe a una divinidad etrusca, de acuerdo con un particular gusto por el exotismo que se ha advertido para su versión de los *Phaenomena* de Arato⁹.

8. J. Matthews, "Continuity in a Roman Family: The Rufii Festi of Volsinii", *Historia* 16, 1967, 484-509. El primer personaje destacado de esta familia parece ser el Gayo Rufio Festo de CIL 11. 2698, que a finales del siglo II o principios del III acaba su carrera como *procurator* de Dalmacia e Histria (su hija, Rufia Procula, *clarissima femina*). También trata de establecer las genealogías de ésta y de otras familias Ch. Settapani, *Continuité gentilice et continuité familiale dans les familles sénatoriales romaines à l'époque impériale*, Oxford 2000. Se trata de una ingrata tarea, a la que ya aludía el poeta Persio, etrusco de Volterra, cuando expresaba con cierta ironía la dificultad de los árboles genealógicos de las familias etruscas (Pers. 3.26-30).

9. Cf. P.-J. Dehon, "Aratos et ses traducteurs latins: de la simple transposition à l'adaptation inventive", *RBPb* 81, 2003, 93-115.

Es novedoso dentro de los *carmina epigraphica* cómo Rufio Festo conforma su propio encomio y autobiografía, en una sutil pero cierta primera persona, con una finalidad muy práctica: la aportación orgullosa de un modelo de vida y de cultura conservador. Pese a su brevedad –que también distingue la composición de los *elogia* epigráficos dedicados a importantes contemporáneos–, sigue prácticamente todos los apartados que se tenían en consideración en los *encomia* literarios más extensos: εὐγένεια o *genus* (sobre los brillantes orígenes), ἀναστροφή (conducta, tenor de vida) y ἐπιτηδεύματα καὶ πράξεις (profesión y ocupaciones). Faltaría la comparación con otros οὐ σύγκρισις, que aquí se sustituye por los buenos deseos dedicados a sus muchos descendientes y por la entrega a los dictados de la *fortuna* y los *fata*, también presente en los encomios clásicos. Hay una explicación primera: el ἐγκώμιον aparece en los προγυμνάσματα, dentro del cuadro de la enseñanza del elogio, cuando éste consiste en la alabanza personal, diferenciándose así de composiciones (como el discurso panegírico y el elogio de la ciudad) en que los dioses son frecuentemente alabados o mencionados en otras formas oratorias, practicados con fortuna en esta época en prosa y en lengua griega por Libanio y Juliano. Además de los ineludibles precedentes de primer orden en la literatura griega (desde la celebración de Hesíodo de los “venerables reyes”, *Th.* 80-97), a partir del siglo I a. C. se conocen *encomia* epigráficos, caracterizados por un marcado conservadurismo en el lenguaje y proximidad a la hímica. Son más breves que los que describen autores más teóricos¹⁰, que, como Aristóteles o Polibio, distinguen el más breve ἔπαινος (para las virtudes, siempre verdadero el primero, para el elogio más cercano a la verdad del historiador el segundo) del extenso ἐγκώμιον (centrado en las acciones, en verso o prosa, ejemplares para uno y en el elogio retórico para el otro¹¹). Platón, por ejemplo, plasma con claridad esta finalidad positiva para la sociedad en varios lugares (entre otros, *Phdr.* 261bc, *R.* 468c, 469a, *Smp.* 215ab, 221ed; también, en esta dirección, X. *Smp.* 6.8 y Plb. 10.21, quien en su encomiástica biografía del estratega Filopemen defiende que es “más posible emular a los vivos”).

Asimismo, y a diferencia de la habitual insistencia de los dirigentes locales paganos por subrayar su vida pública (*honorificentia, merita*), Avieno deja a un lado –aunque la rubrique con *honore auctus*– su condición de figura pública y antepone elementos familiares y culturales. Pasado distante y en

10. En el mismo siglo IV Libanio defiende la brevedad de los discursos encomiásticos (así, *Or.* 1.111; *Ep.* 405.7), norma no escrita que se advierte ante todo en lamentos y en discursos patéticos y consolatorios (Men. Rh. 2.393.25; 434.2; 437.1-4 y 27-28).

11. Con más detalles sobre éstas y otras distinciones en la misma Antigüedad, L. Pernot, *La rhétorique de l'éloge dans le monde gréco-romain*, Paris 1993, I, 118-127.

una ciudad diferente, gusto por el anticuarismo frente al impulso imparable de la nueva religión, son las claves del texto¹². También distinguiéndose de otros senadores y aristócratas del periodo¹³, el poeta dedica *de se* y no *de suo* una línea y media a sí mismo, una a su esposa, tres a sus ancestros y dos a sus numerosos descendientes. Casi sin excepción en todos los hexámetros incluye al menos un nombre propio, de lugar o un gentilicio. De la misma manera, la importancia de la familia en el sentido más tradicional también queda subrayada en cada verso: *suboles*, *proles* (v. 1); *unde* (2); *lare* (3); *coniugio* (5); *natorum* (6). La importancia de los antepasados, tradicional en los elogios romanos, se reitera a partir de variantes de fórmulas como las conocidas para los emperadores como *dis genitus*, o para sus hermanas (Constancia, hermana de Constantino, *inlustri et divina prosa[pia] genita*, CIL 6. 1152).

La epigrafía senatorial gusta de recordar los ancestros o πρόγονοι (en particular en época imperial¹⁴), pero nuestro autor, de forma acorde con la tendencia propia de los siglos IV-V, que priman la gloria de igualar o de sobrepasar los méritos de los antepasados, la exposición pública del orgullo de los padres por unos hijos que han accedido al orden (que se van complicando a partir de fórmulas como *pater senatoris/senatorum*) o de incluso haber superado esos importantes antepasados (como *Junius Quartus Palladius*, AVORVM HONORES SVPERGRESSVS, *AnnEpigr* 1928, 80).

Aquí Avieno se sirve de las *auctoritates* familiares para lograr su finalidad primera de evocación nostálgica, breve y efectiva, de un pasado que se refleja en algún evidente arcaísmo (*ollis*, con 30 ejemplos más en toda su obra contabilizados por Soubiran). Luego viene la oscura y confusa –por lo desconocida y hasta ahora de imposible localización– mención de una fuente *Caesia* o similar, que habría sido amparada por el antepasado ilustre y, finalmente, la *nominatio* de una diosa Nortia o Norcia casi ficticia, conocida para y por anticuarios, vinculada a las romanas Fortuna y Minerva. La Norcia (*Nurtia*, *Nursia*) a la que se dirige el primer texto ya era identificada por las fuentes antiguas con Fortuna¹⁵. Su localización, sólo en fuentes latinas, y

12. En esta dirección, incluye este *carmen* con otras dedificaciones C. Machado, “Religion as antiquarianism: pagan dedications in late antique Rome”, in J. Bodel-M. Kajava (eds.), *Dedicatio sacre nel mondo greco-romano*, Roma, 2009, 335-338. Propone que la dedicación (y la inscripción) vincularían el Capitolio y el culto a Minerva con cultos provinciales y con el gusto nostálgico por las antigüedades del último paganismo.

13. Cf. V. Neri, “L’Elogio della cultura e l’elogio delle virtù politiche nell’epigrafia latina del IV secolo d. C.”, *Epigraphica* 43, 1981, 175-201.

14. Algunos ejemplos de mediados del siglo IV: *Ceionius Iulianus* se enorgullece de ser CONSULARIS FAMILIAE VIR (CIL 8. 25525, ca. 327-30); *Antonius Marcellinus* pertenece a una ILLVSTRIS FAMILIA (CIL 8. 25524, a. 335-336); en el anfiteatro de Velletri, un notable declara con ostentación que es hijo, nieto y biznieto de los *principales* de su ciudad (CIL 10. 6565, a. 364-75).

15. También Minerva actúa en la esfera de Norcia: *Minerva Nurtina* se lee en una dedicación de Visentium, próxima y muy vinculada a Volsenii, publicada por L. Gasperini, “Un’ignorata dedica

exceptuamos este *carmen*, se reduce a tres inscripciones que incluyen alguna mención de Norcia, todas halladas en Bolsena:

PRAET(ORI) ETRVRIAE XV P]OPVLOR(VM) c[V]RATORI / [T]EMPLI(I) DEAE
N[ORT]IA[E PATRONO] / [C]OLONIAE I[TALI]C[ENSIVM] (CIL 11. 7287 = *AnnEpigr*
2000, 136)

DIS DEABVSQ. / PRIMITIVVS / DEAE NORT[IAE] / SER (VVS) ACT (OR) EX VOTO
(CIL 11. 2686 = ILS 4036)

D(EAE) N(ORTIAE) M(AGNAE) S(ANCTAE) / C(AIVS) LARCIVS / AGATHOPVS /
VOT(VM) SOL(VIT) (CIL 11. 2685)

Propios de la *laudatio funebris*, elogio gentilicio y celebración colectiva son renovados por la primacía del yo (la misma que advertiremos en el revolucionario género de las *Confessiones*, inaugurado por Agustín de Hipona). El pronombre *te* es el único indicio de que tenemos una primera persona, en un texto en el que se evitan los verbos personales, de modo que el auto-elogio adquiere al tiempo el tono más objetivo propio del habitual encomio sobre una tercera persona. El hijo elegirá la misma fórmula dirigiendo un apóstrofe similar a su padre ya muerto, al que entrega a Júpiter, su verdadera veneración. Es asimismo muy particular el uso y la función de la *nominatio* y su papel central en este *carmen*, que ofrece una invocación más que una oración –de acuerdo con la preceptiva retórica del ἐπιτάφιος λόγος y a la vez con el tono tradicional de las plegarias (Men. Rh. 2.422.2-4)–, porque no hay ninguna petición expresa, salvo la de esperanza para sus descendientes de una fructífera y larga vida, comparable con la del autor que se auto-elogia¹⁶. Esta plegaria central, ya recomendada por Aftonio para el cierre (22.10-12; aunque Plinio la sitúa en el comienzo del *panegyricus*), sirve como peroración del ἐγκώμιον.

El *nomen* del autor y protagonista abre las dos primeras líneas de la inscripción: primeramente con la nomenclatura completa, signo de clase para mediados del siglo IV (fecha *post quem* de datación) y de apartamiento expreso del cristianismo, que prefería la sustitución de los antiguos gentilicios. Nuestro autor demuestra por tanto, desde el comienzo, su interés por aunar todos sus nombres y vincularlos con la tradición literaria y cultural –Musonio– y política-evergética –Avieno– y formar una mención genealógica. Es la misma

alla Fortunae i confini del municipio visentino”, *Miscellanea greca e romana*, Roma 1965, 301-317 (texto en *AnnEpigr* 1962, 152). En un cipo de la misma zona: *Avle Nurtines*; según A. Morandi, *Epigrafia di Bolsena etrusca*, Roma 1990, 78-88, n° 24, el gentilicio *Nurtines* derivaría de la diosa Nortia.

16. La colocación final coincide con la de los deseos o esperanzas expresados por Apuleyo, *Flor.* 9.40: *Iam te, Severiane, tota provincia desideramus. [...] spes Carthagini in futurum spondet...* Como aquí, a veces se pide en estas oraciones que el futuro sea mejor que el presente. Cf. Pernot, *L'éloge*, II, 624-625.

tendencia propia de las nuevas familias del periodo final de la República que animaba las burlas de Cicerón (*Brut.* 62; *Tusc.* 1.38). Por semejantes motivos, el poeta Ausonio (*Praef.* 1.9-12) desdeña cuatro siglos después este hábito de apropiación y conexión con nombres más antiguos: *Hinc late fusa est cognatio; nomina multis / ex nostra, ut placitum, ducta domo veniant: / derivata aliis, nobis ab stemmate primo / et non cognati, sed genetiva, placent.*

En efecto, la importancia que aquí se le da al nombre, en un momento en que los *tria nomina* son una reivindicación para los no cristianos, va más allá del *lusus nominis* tan del gusto de la aristocracia romana que hizo suyo el mantenimiento de un sistema que en la práctica de la mayoría ya había sustituido y que surge con la mención de la esposa con la que ha sido feliz, llamada Plácida¹⁷.

El primero de sus antepasados es C. Musonio Rufo –cuyo *cognomen* comparte, seguramente por parte de su madre, *suboles*¹⁸–, filósofo elogiado por Plinio, lo que ya marca el carácter etrusco que quiere recuperar Festo, (*epist.* 3.11, *quantum licitum est per aetatem cum admiratione dilexi*¹⁹). El retrato imperturbable de estoico que de él hace Tácito (*ann.* 16.32; *hist.* 1.14 y 17) pudo ser fuente de nuestro autor.

Resultaría menos llamativa para un lector de mediados del s. IV la vinculación expresa, desde la segunda línea, con el mundo etrusco y con la localidad concreta de origen, *Volsinii*, aunque también en el centro se sitúe la residencia romana de Avieno, después de la actividad proconsular que le habría mantenido alejado. En tiempos de Adriano, cuando parece que se establece la pretura de Etruria, se había reavivado en Roma un cierto interés por las *priscae institutiones* etruscas, aunque solo destacaban realmente dos familias de ese origen: los *Caesennii* de Tarquinia y los *Caecinae* de Volterra. Es un interés asimismo erudito que tiene como antecedentes (ya en la época de Claudio) los *elogia Tarquiniensia* y los grabados por *Vestricius Spurrinna*

17. Como una Inocencia, que vivió una existencia asimismo intachable y lejos de su tierra natal: *INSONTEM VIXIT / CARO CVM CONIVGE VITAM./ELYSEOS TENET / NOSTR(A) INNOCENTIA CAMPOS.[...]* (ed. F. Prévot, *ICMactar* 10. 67, 100-102). El nombre como *indicium* en el bético CLE 1103 (cf. R. Hernández, *Poesía latina sepulcral de la Hispania romana*, València 2001, 155 (en sentido contrario, RIT 447, *Secundinius Felicissimus ego, set nomine tantum*, también destacado por el mismo prof. Hernández, 56-7 y 311). Cf. M. T. Sblendorio Cugusi, “Un espediente epigrammatico ricorrente nei CLE: l’uso anfibologico del nome proprio. Con cenni alla tradizione letteraria”, *AFMC* n.s. 4, 1980, 257-281.

18. Su primer nombre, Rufo o Rufo, tiene un inequívoco origen etrusco. P. Bruun, *Studies in the romanization of Etruria*, Roma 1972, 108: “a very common Etruscan *gentilicium* and *cognomen* appears in the forms *rauŕŕe*, *raŕe* and *ruŕe*; the name originates in Italic stem **rouŕfos*”. *Rufus* como *cognomen* en una inscripción en la que el *nomen* es romano por excelencia, *T. Egnatius Rufus* (CIL 11. 3615).

19. Para los lectores del siglo IV el nombre de Musonio también estaría asociado a otro filósofo, llamado “el Babilonio” por Filóstrato (VA 4.35 y 46) y Orígenes (*Cels.* 3.66).

en recuerdo de su propia genealogía²⁰, que demuestran que los relativamente “nuevos” senadores de origen etrusco no carecían del orgullo –como el propio Mecenas, originario de Arezzo²¹– de pertenecer a antiguas y nobles familias, tan ilustres como las de la vieja nobleza romana. En la misma época, y de manera semejante, los autores cristianos destacan el supuesto origen noble de sus patrones. Como ejemplo, Jerónimo ensalza que la excepcional Paula estaba emparentada con Eneas y Julio por su padre (Hier. *epist.* 108.1.1; 4.1) y con los Gracos y Escipiones por su madre (107.2.2, *nobilitatem patriciam nomine sonans*).

Las familias de origen etrusco promovieron con especial interés desde el periodo altoimperial la erección y restauración de monumentos, evergetismo que no es sino propaganda estrechamente vinculada a las importantes tradiciones históricas locales. No olvidemos que hay una laguna en la documentación en época republicana sobre la clase senatorial de *Volsinii*²², con lo que Sejano es uno de los más antiguos²³. Festo Avieno es de origen etrusco, como Sejano, y los términos empleados por él se acercan a los empleados por Tácito para éste, términos que en su elogio contemporáneo Veleyo Patérculo no menciona²⁴ en las dos ocasiones en que hace referencia a los ancestros de Sejano: *genitus Vulsiniis patre Seio Strabone, equite Romano* (ann. 4.1) y *Seianum Vulsiniensem* (*ibid.* 6.8); además, según Juvenal, Norcia era la divinidad que por su origen hubiera debido favorecer de Sejano pero que lo dejó caer (Iuv. 10.74, *si Nortia Tusco favisset*).

Más difícil de identificar es el Festo Avieno que reconoce como su origen próximo paterno, *proles Avieni*. El tercer hexámetro es ciertamente confuso, porque *unde*, por lógica relacionado con esta última relación familiar, abre una referencia a una fuente que recibe su nombre de algún antepasado, que da pie a una reflexión necesaria sobre la aún más embrollada invocación central.

20. Como el publicado por L. Heurgon, “L’elogium d’un magistrat étrusque découvert à Tarquinia”, *MEFR* 63, 1951, 119-137.

21. Es Horacio quien ensalza estos orígenes en varios lugares: *sat.* 1.6, 1-4; *carm.* 3.29, 1... ; cf. además Prop. 3-9.1. Los cultos en torno al agua son muy antiguos y también muy variados. El testimonio de Frontino a finales del siglo I (*aq.* 4.2) es claro: *Pontium memoria cum sanctitate adhibet extat et colitur*.

22. Cf. M. Torelli, “Entry into the Senate and ties with the Italian territory of origin: regio VI (Etruria)”, en *Studies in the Romanization of Italy*, Alberta 1995, 46 y 49: entre las gentes de Etruria que César admite en el Senado, están los *Caecinae* y los *Iunii Bassi* de *Volsinii*.

23. Torelli, “Entry into the Senate”, 53.

24. Cf. Vell. Pat. 2.127.3, ca. 29-30. Sin duda en este periodo recordar precisamente el origen municipal del poderoso prefecto no era positivo. Frente a Patérculo, Tácito es escueto: Sejano es *municipalis* y *Vulsiniensis*.

3. *NORTIA*: LA FORTUNA EN EL CENTRO DEL ENCOMIO

Festo Avieno sostiene orgulloso que de sus ancestros (*unde*) brota una fuente, con un directo apóstrofe: *tui latices traxerunt Caesia nomen*. No sabemos quién pudo quizá descubrir alguna propiedad salutífera de las aguas de esa fuente (*latices* para aguas dulces, 5 veces más en Avieno) o, incluso, si habría sido celebrada en algún verso. El profesor Soubiran, en un anexo de su edición de los *Phaenomena*, sugiere con matices que el padre del autor se llamaría *Caesius Avienus* y que se habría rebautizado la fuente en su honor²⁵.

Entendemos que tiene que haber una vinculación literaria con la salud y, de paso, con la fortuna, a través de *Caesia*, el epíteto/nombre que se menciona en el *carmen*. Aludiría el poeta, por tanto, a una fuente salutífera patrocinada de forma indeterminada por la familia. Una vez más, juega Avieno con la ignorancia de unos lectores que no pueden comprobar tantos datos inaprensibles²⁶. Quizá tenga que ver alguno de sus (supuestos) parientes con el Cesio que menciona Arnobio, conocedor precisamente de las divinidades etruscas, de las que menciona a un Pales masculino, que incluye junto a Fortuna, Ceres y el Genio Jovial conformando un curioso grupo de Penates (*nat.* 3.40).

Apuntamos aquí que puede tratarse de un caso de epíteto o epiclisis propios de una invocación²⁷: la nueva denominación no esconde su afinidad con un adjetivo prácticamente homófono, ya que *caesia* se vincula al color de las aguas de la fuente, semejante al del cielo y que, además, viene estando asociado a Minerva²⁸. En la misma dirección, Aulo Gelio lo refiere a Atenea (2.26.19²⁹), trasladando el epíteto griego γλαυκῶπις (cf. Ter. *Heant* 1062; Cic. *nat. deor.*

25. Muestra de esta diversidad y de su uso popular es una *tabella defixionum* de Arezzo: ... *ego apud vostrum numen demando devoveo desacrifico, uti vos Aquae ferventes, siv[e] vos Nymfas [si]ve quo alio nomine voltis adpe[l]lari ...* (CIL 11. 1823).

26. Se centran en los grandes poemas de Avieno y sus lectores recientes trabajos de A. R. Raschieri, como "Autore e pubblico in età tardo-antica: Avieno e suoi lettori", *Pallas* 83, 2010, 331-342.

27. Cf. M. Squillante, "La *nominatio* nella tradizione retorica e nella manualistica della tarda antichità", en N. Beylache *et al.* (eds.), *Nommer les Dieux. Théonimes, épithètes, épicleses dans l'Antiquité*, Turnhout 2005, 21-28: "Praescie, lauripotens, Latonie, Delie, Paeon / invoco te laurusque.... *Lepticlisis* caratterizzata in maniera topica dalla πολυωνυμία è incentrata sul termine Delie, epíteto in cui su riconosceva normalmente Apollo dal momento che la nascita era collocata a Delo. Ma il vocabolo non nasconde la sua affinità con l'aggettivo δῆλος como ricorda Macr. *Sat.* I 17, 32 ss. *Apollo Delius cognominatur ... quod inluminando omnia clara demonstrat...*" (p. 24).

28. Cic. *nat. deor.* 1.83, *caesios oculos Minervae ... esse* e Hyg. *fab.* 165: *Juno et Venus cum eam [sc. Minervam] irriderent quod ... caesia erat*. La *glaukopía* de Minerva debía de ser un motivo habitual para bromas desde la poesía de Calímaco (también Prop. 2.28a.4, *Palladis oculos ausa negare bonos?*).

29. Cf. J. André, *Études sur les termes de couleur dans la langue latine*, Paris 1949, 178, da al adjetivo el significado de 'azul claro brillante': *caesia dicta est quae Graecis γλαυκῶπις*.

1.30). De hecho, la traducción de Concepción Fernández (*Poesía epigráfica latina*, II, 169) de esta parte del poema epigráfico parece ir en esta dirección (nótese el enfático “yo” que atinadamente coloca al principio):

Yo, Festo, descendiente de Musonio y progenie de Avieno, te venero a ti, Cesia Norcia, de cuyo nombre tus aguas tomaron su nombre³⁰...

No lo entiende así la de la traducción de I. Moreno y J. Calderón de la obra de Avieno (*Fenómenos*, 14), muy próxima a la de J. Soubiran (292):

Festo, descendiente de Musonio e hijo de Avieno, / del que recibieron nombre las aguas Cesias, de cuna Volsiniense, Norcia, te venero...

Nortia Caesia aunaría dos conceptos poco vinculados en la epigrafía latina, hipótesis que vendría a corroborar la presencia de sintagmas compuestos de un teónimo (determinado) seguido de un gentilicio (el determinante), denominaciones con dos nombres que consiguen la progresiva autonomía del segundo miembro³¹. No olvidemos la identificación de Norcia con Fortuna y las dedicaciones a la *Fortuna Balnearis*, salutífera patrona de fuentes³².

La asimilación asimismo nueva de Norcia a Cesia añade además, en nuestra opinión, una cierta ironía y una evocación (expresa o no) de otras inscripciones, como la de los descendientes de Sejano recientemente encontrada en Bolsena, donde destaca una fórmula de devoción a la diosa *Tellus*, honrada en su forma de fuente fuera de los usos habituales³³– Además, contamos con ciertos testimonios de historiadores que relacionan a Norcia con el culto de Minerva y con Fortuna etrusco, la misma a la que Marciano Capela identificará un siglo después con *Sors*, *Tyché* y *Nemesis*, es decir, con la diosa que aporta para cada ser su justa suerte: *Nortia ... quam alii Sortem asserunt, Nemesinque nonnulli Tychenque quam plures aut Nortiam* (Mart. Cap. 1.88³⁴). De hecho, Marciano dedicará también a su hijo el exitoso manual

30. Comparemos ésta con la traducción francesa, dentro de la edición de 1843 de Despois y Savot de las obras de Avieno: “Ô Nortia, je te vénère, moi, Festus fils d’Aviénus descendant de Musonius, qui a donné un nom à la fontaine de Caesia”.

31. C. de Simone, “Dénominations divines étrusques binaires: considérations préliminaires”, F. Gaultier-D. Briquel (eds.), *Les plus religieux des hommes*, Paris 1997, 185-207.

32. Así, en Hispania, FORTVNAE | BALNEARI | T(ITVS) POMPEIVS PE|REGRIANVVS | PRO SALVTE | SVA ET SVORVM | DICAVI (CIL 2. 2701).

33. *Fons* y *Tellus* se veneran de forma conjunta por dos *curatores aquarum* en la última línea (interrumpida por una fractura de la piedra): FONTI TELLVRI SACR. Cf. M. Corbier, “La famille de Séjan à Volsinii; la dédicace des Seii curatores aquae”, *MEFR* 95, 2, 1983, 719-756.

34. Parecen apoyar esta identificación tanto Juvenal (10, 74-76) como su escoliasta (*ad u.* 74); cf. Varro *ant. div.* 1. Livio, tomando como fuente a Cincio, nos da cuenta del elemento más conocido de su culto: el clavo remachado cada año en la puerta de su templo (7.3.7).

enciclopédico en que inserta con un sutil tono paródico la leyenda sobre los dieciséis espacios de la religión etrusca donde incluye esta detallada mención de Norcia, que le transmite como intermediario de una personificación de *Satura* (1.2³⁵).

Avieno, como Macrobio, transmite su veneración literaria a una diosa prácticamente local y desconocida para esa mayoría a la que dedica su propio encomio a esas “páginas antiguas” (se habría inspirado *vetustis paginis*, según leemos en el prefacio de *Ora maritima*). Esta confesión orgullosa de su lectura atenta durante toda una larga vida (*vetustis paginis/ .../ secretiore lectione acceperam*, 9-11) salpica el poema didáctico en su proemio —*multa rerum iunximus, / ex plurimum sumpta commentariis* (40-41); *haec fides/ petita longe et eruta ex auctoribus* (78-79); *memorant vetusti* (190)—, aunque finalmente no se haya atendido, al menos en sus poemas más extensos, a lo que hoy día consideraríamos como veracidad y autenticidad en las fuentes y su uso, dado que se ha comprobado que la mayoría las que refiere son inventadas³⁶.

En suma, esta alusión central debía de ser sumamente exótica en el siglo IV —y aún más risible para quienes, como Prudencio, se burlan de una clase que cree que su *domus* está invadida y a la vez protegida por un *genius*³⁷—, de la que se conocían pequeñas estatuas de época romana —de hecho descubiertas en pozos—, como una mujer con un cuerno de la abundancia, cercana asimismo a las representaciones de Ceres³⁸. Siglos antes para Tertuliano esta divinidad es —lo menciona con poca diferencia en dos ocasiones (*nat.* 2.8.6³⁹ y *apol.* 24.8)— uno de los ejemplos de dioses adorados que no sólo no resisten un examen filosófico, sino que además ni siquiera son conocidos por los ciudadanos, lo que provoca una vez más risa: *Satis rideo etiam deos decuriones cuiusque municipii, quibus honor intra muros suos determinatur*. Muy importante a este respecto es señalar que su fuente reconocida es Varrón (*Tert. nat.* 2.8.6, *cit., quos Vārrō ponit*).

Ésta es, por tanto, una mención admirativa, exagerada sin duda y ampulosa, de veneración a una divinidad tan desconocida como Norcia, para cuya

35. En su detallado estudio del pasaje, G. Capdeville, “Les dieux de Martianus Capella”, *RHR* 213, 1996, 251-299, entiende el texto en clave de parodia: “Déjà le ton avec lequel il est présenté et exposé est significatif, ... est manifestement parodique” [p. 264].

36. Cf. F. J. Gómez Espelosín, *El descubrimiento del mundo*, Madrid 2000, 112.

37. Prud. *c. Symm.* 2.445.

38. En la *Apocolocyntosis* Claudio, cuando llega al cielo, empieza a hablar una lengua que resulta aún más incomprensible, coincidente probablemente con la etrusca. Cf. J. Vanderspoel, “The Etruscan Emperor Claudius”, *RbM* 133, 1990, 413-414.

39. Sendas largas listas incluyen con poca variantes, primero, divinidades centrales de diferentes provincias romanas que terminan justamente con la Nortia de Volsinii, *quam praevenirim*) y con los dioses municipales, de adoración limitada al interior del municipio.

comprensión debemos rebuscar entre las informaciones esporádicas y breves de los anticuarios. De hecho, los autores romanos que se refieren a la *disciplina Etrusca* –Cicerón, Festo, Séneca, Plinio o Arnobio, sobre todo– designan a los dioses etruscos por el nombre de los dioses latinos homólogos. Para el siglo IV la *disciplina* habría desarrollado una rica cosmogonía alcanzado un contenido moral a su visión del más allá, por lo que el tardío recurso a ella está empezando, por parte de los especialistas, a entenderse como un intento de la reacción pagana de frenar el éxito imparable del Cristianismo, que por su parte vería en sus sacerdotes y adivinos a los enemigos peores comparables con el diablo⁴⁰. Eran los últimos frutos de una actividad animada por autores como Cornelio Labeo que un siglo antes defendió, en su afán de propagar los principios de la religión etrusca referidos al más allá, que era la mejor manera de atraer a los hombres destacados de su tiempo⁴¹.

De la misma manera y quizá con fines cercanos, Festo Avieno se refiere a su entrega a una diosa que no tiene nada que ver con el pujante cristianismo con un verbo que en su tiempo sería escuchado como propio del lenguaje de la religión romana superada por los nuevos tiempos. Los historiadores antiguos se sirven de los términos de la familia *Vēnus* –*venia*– *veneror* para la expresión de la *devotio ducis*⁴² y, sobre todo, para las súplicas a los dioses, como *vos precor veneror, veniam peto oroque uti (a) populo Romano Quiritium vim victoriam prosperetis*. Es muy posible que *te veneror* sea una evocación-homenaje más de su querida actividad de poeta, relacionada además con su auténtica veneración, la ya referida a Júpiter, empleada por el hijo en su epitafio⁴³. Además, el poeta Enio emplea una expresión similar de veneración en sus *Annales*: [*teque,*] *Quirine pater, veneror* (fr. 71). Otro dato importante: en el prefacio de su versión de los *Phaenomena* de Arato, entre la de Cicerón y la del propio Avieno, Germánico emplea esa misma expresión en su dedicatoria a Júpiter, *maximus auctor: te veneror, tibi sacra fero doctique laboris / primitias* (vv. 3-4).

Festo escribe y vive bajo la protección de Fortuna, asimilada a Isis, como Lucio después de su redención, y como él defiende una tendencia ascética:

40. Constantino, poco después de su llegada al poder (año 319), promulgó un edicto contra los *baruspices*. Analiza las fuentes que apuntan esta rivalidad en el siglo IV D. Briquel, *Chrétiens et baruspices. La religion étrusque, dernier rempart du paganisme romain*, Paris 1997.

41. Consideramos novedosa la defensa de la existencia de esta particular apología pagana, defendida por el mismo Briquel en trabajos como “De l’Occident à l’Orient: l’évolution de la religion étrusque dans l’Antiquité tardive”, in C. Bonnet-A. Motte (eds.), *Les syncrétismes religieux dans le monde méditerranéen antique*, Bruxelles-Roma 1999, 335-356.

42. R. Schilling, “La famille sémantique des mots apparentés à ‘Venus’”, *Rites, cultes, dieux de Rome*, Paris 1979, 323-333, afirma que se trata de una aproximación menos protocolaria a la divinidad.

43. También hay que tener en cuenta, en el mismo Avieno *venerabilis* (Arat. 291), para la *iustitia-virgo*.

En ecce pristinis aerumnis absolutus Isidis magnae providentia gaudens Lucius de sua Fortuna triumphat (Apul. *met* 11.15). Isis le había prometido a cambio a Lucio protección contra los peligros del alma después de la muerte y para la vida terrenal del presente: *vives autem beatus, vives in mea tutela gloriosus* (*ibid.* 11.6.5). Una vez más, la variada Fortuna, que en Roma tiene tantas identificaciones desde la religión arcaica, resulta ser lo largo de la historia un fecundo recurso ante todo tipo de vaivenes y crisis⁴⁴.

4. ELOGIO SUCINTO DE LA PROPIA TRAYECTORIA Y ENSALZAMIENTO DE LA FAMILIA, ÚNICA GARANTÍA DE PERVIVENCIA

El hexámetro central, sumamente ramplón para quien pretende destacar en primer lugar su condición de *carminator* –*serens multa carmina* (también en Avien. *Arat.* 71-72, *O mihi nota adyti iam numina Parnasei! O per multa operum mea semper cura Camenae...*)–, recuerda los más antiguos elogios conocidos, donde se antepone su condición pública de orador (Cecilio Metelo, en *CIL* 1. (2) 11), *OPTIMUM ORATOREM, FORTISSIMUM IMPERATOREM, AVSPICIO SVO MAXIMAS RES GERI*) o su sabiduría (el joven Lucio Escipión, *CLE* 9, *MAGNA SAPIENTIA MVLTASQVE VIRTUTES*). De la buena reputación del hombre de letras en esos tiempos difíciles será prueba, aún un siglo más tarde, Sidonio Apolinar en su elogio de Polemio, senador galo y prefecto, destaca su ascendencia literaria, al “recordarle”, en la primera frase de una carta, que está emparentado con el historiador Tácito (Sid. *Apoll. epist.* 4.14, *C. Tacitus, e maioribus unus tuis*).

En un lugar central, Festo resume en un adjetivo su trayectoria vital: *insons*. Es un término que para los cristianos sirve para ensalzar los méritos del difunto que le garantizan la felicidad eterna. Es el uso que reproduce el papa Dámaso en el primer verso de uno de sus epigramas: *insons vita fuit Marci* (*epigr. Dam.* 10.1), cuyo valor de elogio queda luego subrayado tanto por la seguridad y rotundidad de la primera persona del plural de los dedicantes, en el siguiente verso –*quam novimus omnes* (v. 2)– como por la debilidad que otorga a los méritos terrenales, *parvus honor vitae, grandis contemptus* (5).

No menos importante es el tercer elemento del hexámetro *integer aevom*, que asegura que estamos ante un poeta que escribe en su plenitud vital, *laetus y exsultans*. No es, de nuevo, la habitual alabanza del otro, que es a menudo un difunto. Una vez más, evoca elogios antiguos también en primera

44. Para la comprensión de la dimensión religiosa de Fortuna en Roma, diosa de Preneste y madre de Júpiter y Juno, protectora de la maternidad, cf. J. Champeaux, *Fortuna. Le culte de la Fortune à Rome*, Roma 1982.

persona, de los que recordamos los dos primeros versos, como el de Cornelio Escipión Hispano (*CIL* 6.1, 293), en los que antecede la importancia de la descendencia habida a la superación, por sus acciones, de lo hecho por su padre: *VIRTVTES GENERIS MIEIS MORIBVS ACCVMVLAVI, / PROGENIEM GENVI, FACTA PATRIS PETIEI*.

El auto-elogio de Rufo Festo es notablemente más breve —en la línea y extensión de estos antiguos modelos— pero mantiene el orden de presentación de otros textos cercanos a su tiempo, como el de Pretextato: la colocación en primer término del origen aristocrático (*CIL* 6. 17794); la exaltación de sus virtudes (vv. 6-7); la brevedad en la expresión de su carrera (18-20), expresa y enfáticamente abreviada (*CADVCA AC PARVA*), cuando esta parte suele detallarse como un *cursus honorum* más o menos resumido⁴⁵.

Elogio a la renovación y a la seguridad de que gracias a esa prole extensa —es casi espontánea su exclamación *vivax*, después de declararse *exultans*— y bien asentada, en este breve y condensado encomio se destaca la garantía de la preservación de los valores de la antigua Roma que sólo puede dar una clase dirigente encomendada a la fortuna y a los valores tradicionales, asumidos de forma resignada y casi a ciegas, *fatorum lege* (también con su paralelo en *Arat.* 1802, *quadam lege deorum*). Además del verbo de la invocación, *veneror*, resulta llamativo que los dos verbos conjugados, referidos a las aguas de la fuente y a lo demás —*cetera composita*—, sean el mismo, *trahere* (cf. *Arat.* 1408, en final de verso, *mundi ratione trahantur*), justamente el colofón de la parte del *carmen* escrita por Festo.

A la vez el encomio, tan apegado a los moldes clásicos, la parte autobiográfica evita la realidad de una clase enfrentada a un poder nuevo, el cristianismo, que en esos momentos disponía de los mejores rétores, de Ambrosio a Jerónimo (pronto Agustín), que desafiarán como al diablo a los más reputados senadores, como el *sacrilegus et idolorum cultor* Agorio Pretextato. En la línea de los elogios de un con todo siempre reverenciador de la nobleza Jerónimo, Casiodoro considera aún a los Anicios de clase real (Hier. *epist.* 130.3.1, *inlustre Anicii sanuvinis genus, in quo aut nullus aut rarus est qui non meruerit consulatum*; Cassiod. *var.* 10.11-12, a. 535, *Anicios quidem paene principibus pares aetas prisca progenuit, familia toto orbe praedicata*⁴⁶), pero ya son los principales defensores del Papa en Roma⁴⁷.

45. El extenso elogio de Pretextato se centra a continuación en sus actividades intelectuales (8-12) y, aún más, religiosas (13-29), finalizando con una referencia a su esposa Paulina y a su descendencia (30-35); al tratarse de un elogio al difunto, el final incluye unos detalles sobre la muerte y su consuelo (38-41).

46. Cf. L. Cracco Ruggini, "Gli Anicii a Roma e in provincia", *MEFRM* 100, 1988, 69-85.

47. O un *vir magnificus atque patricius*, *Caecina Mavortius Basilius Decius*, que a principios del siglo VI pide a Teodorico (entre 507 y 511) pide a Teodorico financiación para drenar y poner en cultivo las marismas de *Decennovium* (cf. Cassiod. *Var.* 2.32-33; *CIL* 10. 6850).

Aunque el elogio funerario se extienda en la nobleza y honores en los centros de poder, la auténtica dignidad tiene su origen en Cristo y en sus especiales favores: HIC EST VERVS HONOS, HAEC TVA NOBILITAS (a Sexto Petronio Probo, CIL 6. 31922b = CLE 1347, v. 10).

Festo respalda los valores de la religión, la cultura y la familia, única garante del mantenimiento de aquéllas⁴⁸, consciente de que la suya es una de las últimas generaciones esforzadas por mantener el ideal de Cicerón de *virī clarissimi et sapientissimi* (*rep.* 1.13⁴⁹), con una acumulación de arcaísmos que debían sin duda sorprender en su tiempo y que aún hoy siguen atrayendo más por su anacronismo que por su calidad. Macrobio retrata este efecto en el lector cuando Cecina corrige justamente a un Avieno –que poco importa ahora si es nuestro Rufo Festo u otro más joven– aclarándole que hay *verba quae nobis nova videri facit incuria vetustatis* (*Macr. Sat.* 6.4.1)⁵⁰.

Virtus y *Fortuna* quedan aunadas en esta singular inscripción métrica, en la que el orgullo del yo se rebela entre el pasado ilustre y el futuro incierto pero esperanzado (*laetus, exultans*) por la herencia de la *integritas*, como una incontestable fortaleza asegurada por los puntales del matrimonio y la familia, pretensión reforzada por el mismo soporte duradero elegido para su pervivencia. El homenaje a los ancestros y la profesión de fe dirigida a una diosa local así como la petición final hacen de este poema epigráfico un breve encomio que, como los más extensos títulos del género, pretende mantener el favor propio y, al tiempo, probar ante los futuros lectores la vigencia de la influencia política y social de los *clarissimi* romanos.

Con su homenaje al pasado Avieno es un *renovator* que suma a su actividad política la literaria y un garante de nueva savia con los mismos valores, última posibilidad para un futuro incierto.

Curiosamente, otro Rufo/Rufio Festo (éste de Viterbo) figura entre quienes dedican a Fortuna, también en el siglo IV, su propia inscripción:

48. Así, el elogio de Apellas compuesto por Arístides demanda los favores de Asclepio para toda su familia, desde sus ilustres ancestros a los niños de la familia, que seguirán naciendo para asegurar en la ciudad la continuidad familiar (*Aristid. or.* XXX = II, 389, discurso de aniversario). Cf. Pernot, *L'éloge*, 624.

49. Aún en 431, CIL 6. 1782, el joven Flaviano –cristiano desde 394– recuerda a su padre, rehabilitado por Valentiniano III, como *inlustris et sanctissimae apud omnes recordationis*. La clase senatorial, aun cuando ya había tomado como propia la nueva doctrina, siguió empeñada en mantener los ideales seculares. Cf. P. L. R. Brown, “Aspects of the Christianization of the Roman Aristocracy”, *JRS* 51, 1961, 4: “the secular traditions of the senatorial class, traditions which one might have assumed to be intimately bound up with the fate of their pagan beliefs, came to be continued by a Christian aristocracy”.

50. Rufio Albino expresa, en esta dirección, los efectos contemporáneos de desprecio y olvido a propósito de los poetas mayores *quos, sicut praesens sensus ostendit, que non solum neglectui verum etiam risui habere iam coepimus* (*Macr. Sat.* 6.1.5; cf. 6.3.9, contundente defensa: *nemo... viles putet veteres poetas*).

FORTVNE / SANCTE / PRO SALVTE / RVFIORVM / FESTI / ET MARCELLINI / ET PROCVLI / CCC. VVV. (CIL 11. 2997).

BIBLIOGRAFÍA

- J. André, *Études sur les termes de couleur dans la langue latine*, Paris 1949.
- D. Briquel, *Chrétiens et haruspices. La religion étrusque, dernier rempart du paganisme romain*, Paris 1997.
- id., “De l’Occident à l’Orient: l’évolution de la religion étrusque dans l’Antiquité tardive”, in C. Bonnet-A. Motte (eds.), *Les syncrétismes religieux dans le monde méditerranéen antique*, Bruxelles-Roma 1999, 335-356.
- P. L. R. Brown, “Aspects of the Christianization of the Roman Aristocracy”, *JRS* 51, 1961, 1-11.
- P. Bruun, *Studies in the romanization of Etruria*, Roma 1972.
- A. Cameron, “Avienus or Avienius?”, *ZPE* 108, 1995, 252-262.
- G. Capdeville, “Les dieux de Martianus Capella”, *RHR* 213, 1996, 251-299.
- M. Corbier, “La famille de Séjan à Volsinii; la dédicace des Seii curatores aquae”, *MEFR* 95, 2, 1983, 719-756.
- P. Cugusi, *Aspetti letterari dei CLE*, Bologna 1996².
- J. Champeaux, *Fortuna. Le culte de la Fortune à Rome et dans le monde romain dès origines à la mort de César*, Roma 1982.
- L. Cracco Ruggini, “Gli Anicii a Roma e in provincia”, *MEFRM* 100, 1988, 69-85.
- P.-J. Dehon, “Aratos et ses traducteurs latins: de la simple transposition à l’adaptation inventive”, *RBPh* 81,1, 2003, 93-115.
- C. Fernández Martínez, *Poesía epigráfica latina*, II, Madrid 1999.
- L. Gasperini, “Un’ignorata dedica alla Fortunae i confini del municipio visentino”, in *Miscellanea greca e romana*, Roma 1965, 301-317.
- F. J. Gómez Espelosín, *El descubrimiento del mundo. Geografía y viajeros en la antigua Grecia*, Madrid 2000.
- J. Gómez Pallarès, “Autobiography as Meta-Literature: Epigraphy and Literature, from ancient to medieval Latin times”, *Veleia* 18-19, 2001-2002, 399-415.
- R. Hernández Pérez, *Poesía latina sepulcral de la Hispania romana*, València 2001.
- L. Heurgon, “L’elogium d’un magistrat étrusque découvert à Tarquinia”, *MEFR* 63, 1951, 119-137.

- C. Machado, "Religion as antiquarianism: pagan dedications in late antique Rome", in J. Bodel-M. Kajava (eds.), *Dediche sacre nel mondo greco-romano: diffusione, funzioni, tipologie*, Roma, 2009, 331-354.
- J. Matthews, "Continuity in a Roman Family: The Rufii Festi of Volsinii", *Historia* 16, 1967, 484-509.
- A. Morandi, *Epigrafia di Bolsena etrusca*, Roma 1990.
- I. Moreno-J. Calderón (intr. y trad.), Avieno. *Fenómenos. Descripción del orbe terrestre. Costas Marinas*, Madrid 2001.
- V. Neri, "L'elogio della cultura e l'elogio delle virtù politiche nell'epigrafia latina del IV secolo d. C.", *Epigraphica* 43, 1981, 175-201.
- L. Pernot, *La rhétorique de l'éloge dans le monde gréco-romain*, Paris 1993.
- F. Prévot, *Recherches archéologiques franco-tunisiennes à Mactar. V. Les inscriptions chrétiennes*, Roma 1984 (= *ICMactar*).
- A. R. Raschieri, "Autore e pubblico in età tardo-antica: Avieno e suoi lettori", *Pallas* 83, 2010, 331-342.
- M. T. Sblendorio Cugusi, "Un espediente epigrammatico ricorrente nei CLE: l'uso anfibologico del nome proprio. Con cenni alla tradizione letteraria", *AFMC* n.s. 4, 1980, 257-281.
- R. Schilling, *Rites, cultes, dieux de Rome*, Paris 1979.
- Ch. Settipani, *Continuité gentilice et continuité familiale dans les familles sénatoriales romaines à l'époque impériale: mythe et réalité*, Oxford 2000.
- C. de Simone, "Dénominations divines étrusques binaires: considérations préliminaires", in F. Gaultier-D. Briquel, *Les plus religieux des hommes. État de la recherche sur la religion étrusque*, Paris 1997, 185-207.
- J. Soubiran, *Aviénus. Les Phénomènes d'Aratos*, Paris 1981.
- M. Torelli, *Studies in the Romanization of Italy*, Alberta 1995.
- J. Vanderspoel, "The Etruscan Emperor Claudius", *RhM* 133, 1990, 413-414.

Desde hace unos quince años se ha ido tejiendo una red de intereses científicos relacionados con la Poesía Epigráfica Latina, entre los distintos miembros del Equipo de Redacción del CIL XVIII/2, que hemos compartido con especialistas de otros países a través de encuentros científicos periódicos.

En este contexto se organizó (en Sevilla, del 15 al 17 de septiembre) la IV Reunión Internacional sobre Poesía Epigráfica Latina, en el seno del proyecto I+D+i “Inscripciones Latinas en Verso de Hispania. Tratamientos Multimedia para la Investigación y su Transferencia” (Referencia: FFI2009-10484), cuya IP es Concepción Fernández Martínez, Catedrática de Filología Latina de la Universidad de Sevilla.

El volumen que ahora ve la luz recoge tanto novedades epigráficas como trabajos exegeticos sobre CLE, de los especialistas europeos en la materia: Kruschwitz, Colafrancesco, Massaro, Cugusi, Carletti, Mayer, Velaza y un largo etcétera.

Tal reunión científica coincide además con el final del proyecto y los editores del CIL XVIII/2 presentan en el volumen un avance del portal <<http://www.clehispaniae.com>>, una base de datos interactiva y relacional con todo el material científico y gráfico de la poesía epigráfica de Hispania.

